

SÁBADO 6 DE NOVIEMBRE
1852.

SE SUSCRIBE

En Madrid en las oficinas de El Diario Español, calle del Amor de Dios, n.º 2, y en las librerías de Monier, Carrera de San Jerónimo, Cuesta, calle Mayor, Villa, plazuela de Sto. Domingo, y Oliveres, calle de la Concepción Gerónima, núm. 15.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 12 rs.
Tres meses. 36

EL DIARIO ESPAÑOL,

POLÍTICO Y LITERARIO.

SÁBADO 6 DE NOVIEMBRE
1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de librería, franca de porte, a la orden del Administrador de El Diario Español.—En París, en la librería Española, rue de Provence, n.º 12.—En la Habana, en la casa de los señores Charlaín y Fernández, calle del Obispo.

PRECIO DE SUSCRICION.

Provincias. Tres meses. 60 rs.
Seis idem. 120
Estranjero. Tres idem. 75
Seis idem. 144
Ultramar. Un mes. 50

Cuando en los primeros días de la aparición del *Diario Español*, escitamos a la prensa a examinar el decreto, hasta entonces no examinado, á que últimamente habian quedado sujetas las publicaciones periódicas, y consagramos á la par de otros diarios algunos artículos al estudio y al juicio del mencionado decreto, nos fijamos muy particularmente en el caso en que llegase á entablarse una denuncia para apreciar las consecuencias que podría tener esa gran calamidad periodística para el periódico que fuese objeto de ella.

No se nos ocultaba entonces la gravedad del caso, que saltaba desde luego á la vista, con la simple lectura de un decreto en que parecían haberse amontonado todas las sutilezas del casuismo mas exagerado, con las vaguedades mas incomprensibles de lenguaje, para condenar á un silencio absoluto á la prensa, ó mas bien para reservarse contra ella facultades omnipotentes, capaces de aniquilarla en el punto mismo en que la voluntad se encargase de realizar el menor pensamiento hostil á la institución.

Pero la enormidad misma de esas facultades que el gobierno se reservaba para sí, y cuyo uso inmoderado hubiera podido convertir cada caso particular en un abuso evidente, fué para nosotros entonces una garantía que nos preservó de los temores que por todas partes escitó el decreto de 2 de abril. Entonces, juzgando con lealtad á nuestros adversarios, confiábamos tambien en que el pensamiento del gobierno, por mas que las apariencias persuadiesen otra cosa, habria de buena fe sido, el de sujetar á condiciones mas ó menos severas, el ejercicio del derecho de escribir, consignado en la Constitución, y de ninguna manera el de hacerlo de todo punto imposible.

Creímos asimismo entonces, que cuando llegase el caso de una denuncia, el gobierno se apresuraria á manifestar, que satisfecho con los medios que se habia reservado, en lo cual á la verdad no habria hecho nada que mereciese las calificaciones de imprudencia ó de ligereza, no haria nunca uso de otro alguno de los no consignados en el decreto, y cuyo único fin pudiera ser causar perjuicios innecesarios á los periódicos denunciados. Esta convicción se confirmó en nuestro ánimo con el hecho de la denuncia de un periódico en Barcelona, y de otro en Málaga, en que prescindiendo de las medidas de que posteriormente fué objeto el primero de aquellos diarios, el procedimiento fué todo lo rápido que exigían las consideraciones debidas á los intereses que podían padecer si se hubiese procedido con menos diligencia.

Ahora bien: habiendo formado el juicio que dejamos espuesto sobre la trascendencia del decreto de imprenta; habiendo visto confirmado por una parte, es verdad, el rigor con que se llevaban á efecto sus rigorosísimas disposiciones, pero por otra la especie de lealtad con que se habia procurado no aumentar aquellos rigores con dilaciones incomprensibles en el curso de las denuncias, no parecerá seguramente fuera de razon que manifestemos nuestra estrañeza por la conducta que se ha observado en la que desde hace mas de dos meses está todavía pendiente contra la mayor parte de los periódicos de Madrid.

FOLLETIN.

EMELINA,

NOVELA POR A. MUSSET (4).

(Continuación del capítulo VI).

Lo que Emelina sentía en el corazón no era un capricho ni una pasión: era la voz de la naturaleza misma que le gritaba que tenía necesidad de ser amada. Ella no habia hecho profundas reflexiones sobre el carácter de Gilberto; le gustaba y estaba allí; lo decía que la amaba de una manera muy diferente de la que M. de Marzan la habia amado. El espíritu de Emelina, su inteligencia, su imaginación entusiasta, todas las nobles cualidades encerradas en ella sufrían sin saberlo ella. Las lágrimas que creía derramar sin razon exigían correr á su pesar, y la obligaban á buscar un motivo; entonces todo se lo decía, sus libros, su música, sus flores, hasta sus hábitos y su vida solitaria; necesitaba amar y combatir ó resignarse á morir.

La condesa de Marion consideró con altiva serenidad el abismo donde iba á caer. Cuando Gilberto la estrechó de nuevo en sus brazos, miró al cielo, como para tomarlo por testigo de su falta y de lo que iba á costarle. Gilberto comprendió aquella mirada melancólica; midió la magnitud de su obra por la nobleza del corazón de su amiga. Conocía que tenía en sus manos el poder de devolverla la existencia ó de degradarla para siempre. Este pensamiento le inspiró menos orgullo que gozo; juró en su interior consagrarse á ella, y dió gracias á Dios por el amor que experimentaba.

La necesidad de la mentira desolaba, sin embargo, á la jóven; no le habló mas de ella á su amante, y guardó esta pena secreta: por lo demás la idea de resistir mas ó menos tiempo, desde el momento en que no podía resistir siempre; no le ocurrió á su espíritu. El día que Gilberto volvió á ver á Emelina, se preparaba esta para ir á pasar tres días en el campo. El le suplicó que le permitiese verla otra vez antes de su partida. «Lo haré, si quieres, le contestó la condesa, pero os ruego que me dejéis esperar.»

(1) Véase el número anterior.

No habíamos, ya, puesto que por esa parte el negocio está fenecido, del tiempo que ha trascurrido desde la época de la denuncia hasta la reunión del jurado, por mas que sea fácil comprender que los diferentes sorteos que se hicieron para completar el número de individuos que debían componer el tribunal, pudieron efectuarse con alguna mas celeridad; por mas que entre tanto los editores responsables de los periódicos denunciados, estuviesen experimentando en la reclusión de la cárcel graves perjuicios en su salud y en sus intereses; por mas, en fin, que las empresas de esos periódicos estuviesen asimismo sufriendo menoscabos de mucha consideración en los suyos. La causa bajo este concepto está terminada, y repetimos que no queremos hablar ya de ella.

Pero la denuncia se entabló por dos conceptos, de acuerdo con los nuevos y peregrinos principios consignados en el decreto de 2 de abril, y si los periódicos denunciados fueron absueltos por el jurado, todavía se les sigue otra causa ante los tribunales ordinarios. Ahora bien, preguntamos nosotros: ¿qué motivo hay para que esta causa esté paralizada, para que no se practique una diligencia siquiera, para que no se procure llevarla á término con la brevedad que reclaman los intereses considerables que están padeciendo con semejante paralización? ¿No es esto dar lugar á que se autorice la creencia de que lo que se ha querido es inutilizar de cualquier modo á los periódicos independientes que combatían al gobierno? ¿No es cuestión de honor para el gobierno influir para que se active aquella causa, dando así una prueba de que á pesar de todos los rigores á que ha sujetado á la prensa, no ha sido su ánimo proceder contra ella por medios poco elevados y dignos?

No sabemos en efecto, quien entre los periódicos que están bajo el anatema de la denuncia, y el gobierno, esté mas interesado en la pronta terminación del negocio. Aquellos pueden reclamarlo á nombre del derecho de escribir, que parece desconocido, y de sus intereses gravemente perjudicados, pero para esto hay un incentivo mas poderoso todavía; la voz del honor, que como ya hemos dicho, se lo reclama imperiosamente.

Compréndalo así el gobierno, compréndalo así la Dirección del tesoro, que tomó á su cargo la denuncia en cuestión, y á quien son aplicables las mismas consideraciones, y quien que de una vez y de cualquier manera se termine este negocio, que tan poco puede favorecerles, si continúa en el estado en que hoy se encuentra.

Por nuestra parte estas escitaciones, aunque estamos sujetos al resultado de la misma denuncia, son tanto mas desinteresadas, cuanto que hemos tenido la fortuna de poder recuperar el carácter político que nos hizo perder, pero hay otros periódicos que no están en el mismo caso, y hay sobre todo, altas consideraciones de moralidad y de justicia, que si obligan al gobierno á tomarlas en consideración, nos obligan á nosotros á dirigirselas.

De todo podemos tener menos de profetas. Esta fué la primer reflexión que se nos ocurrió esta mañana, y la exclamación en que involuntariamente prorumpimos al comparar nuestro primer artículo

VII.

Emelina habia necesitado cinco años para comprender que su primera elección no podía hacerla dichosa, habia sufrido por esta causa un año; habia luchado seis meses contra una pasión naciente, dos meses contra un amor confesado; habia al fin sucumbido y su felicidad si así puede llamarse, duró quince días.

«Quince días! es un plazo muy corto ¿no es verdad? He empezado este cuento sin reflexionar en ello, y veo que llega el momento cuyo pensamiento me hace tomar la pluma, y no tengo nada que decir sobre el uno que fué muy corto. ¿Cómo podré yo describiroslo? ¿Os podré contar lo que es inexplicable y lo que los mas grandes genios de la tierra han dejado adivinar en sus obras, no teniendo una palabra con que expresarlo?»

Seguramente que no agudareis, no; y yo no cometeré un sacrilegio. Lo que procede del corazón puede describirse, pero no lo que forma el mismo corazón.

Por otra parte, en quince días si uno es feliz ¿puede pensar en que lo es?

Apenas habian empezado á habituarse á verse en secreto, y á gozar de los sobresaltos del misterio, cuando tu felicidad desapareció. El conde de Marzan era un hombre firme y sobre las cosas importantes su golpe de vista no lo engañaba. Habia visto á su mujer triste, habia pensado en que lo amaba menos, y no se habia cuidado de ello. Pero la vio preocupada é inquieta y resolvió no sufrirlo. Desde que se tomó el trabajo de investigar la causa, la encontró fácilmente, Emelina se habia turbado á su primera pregunta y á la segunda estuvo á punto de confesarlo todo. El conde no quiso oír una confidencia de esta naturaleza, y sin hablar á nadie palabra se fué al cuarto que habitaba antes de su casamiento y allí, en la habitación que su mujer iba á costarse, entró en su alcoba y sentándose enfrente de ella le habló en estos términos.

«Me conocéis bastante, querida mía, para saber que no soy celoso. Siento por vos mucho amor, os tengo y os tendré siempre mucha estimación y amistad. Es cierto que á nuestra edad, y después de tantos años de vivir juntos, nos es necesario tener una tolerancia recíproca para poder vivir en paz. Por mi parte, uso de la libertad que debe tener el

de fondo de ayer con el real decreto de la *Gaceta* del mismo día sobre el ferro-carril de Zaragoza á Barcelona.

Nosotros que en vista de los rumores que estos días habian circulado, de las acreditadas noticias que habian llegado á nuestros oídos y del estado general de la opinion publica, creíamos que no solo se habria puesto término á la prolongadísima serie de autorizaciones para construir *vias ferradas*, sino que iban á sufrir una profunda modificación las ya concedidas: nosotros que fiados en la que suponemos próxima reunión del Parlamento, aguardábamos tranquilamente que ya no volveria á reproducirse la fórmula de que al final de los decretos tan inmoderado uso se ha hecho de cerca de un año á esta parte; nosotros que esperábamos del señor presidente del consejo que obedeciendo á sus instintos de sensatez y cordura pronunciara su terrible *quos ego* para calmar las alborotadas olas del ministerio de Fomento, nos hemos quedado sorprendidos al leer en el *Diario* oficial de ayer uno de esos largos preámbulos marcados con el sello de la literatura especial creada por el señor Reinoso, seguido de un decreto en que se otorga, no ya una concesion provisional ni una concesion definitiva, sino una *promesa de concesion*.

Sin duda alguna que nuestros lectores habrán recibido la misma impresion que nosotros al reflexionar sobre el original expediente adoptado por el gobierno. La concesion provisional no es del agrado del señor ministro del ramo, segun declara en el preámbulo mencionado; la definitiva no procede si hemos de fiarnos de lo que en el mismo documento se manifiesta ¿qué partido tomar? Lo mas natural parecia poner un *visto á la* instancia de los interesados y aplazar la resolucion para cuando el señor Reinoso se aficionase á las concesiones que ahora están en desgracia, ó para cuando fuere de otorgar la concesion definitiva. Pero nada de esto se ha hecho. La generosidad del ministerio de Fomento no podia consentir que ninguno de los que tuviesen la buena ocurrencia de poner en ejercicio la máquina de su benevolencia saliese descontento, la finura y la buena educacion no permiten desairar al que suplica con buenos modos y manera y no habiendo otra cosa mejor que darles á los peticionarios de la construccion de la *via ferrada* de Zaragoza á Barcelona, se ha discurrido *concederles la concesion de una promesa de concesion*. La frase que empleamos no es á la verdad de las mejor sonantes para los que tengan regularmente acostumbrada su organizacion acústica; mas no es nuestra la culpa si solo en una forma tan anti-eufónica podemos expresar el pensamiento consignado en el decreto, sino del que lo ha concebido. Esto lo que prueba es que entre el fondo y la forma, el espíritu y la materia hay mayor número de analogías de lo que vulgarmente se cree.

Después de todo no son las disposiciones del documento á que nos referimos lo que merece principalmente nuestra critica. Lejos de eso no tenemos inconveniente en manifestar que aun considerado bajo el punto de vista de una concesion definitiva, es de los menos censurables y de los menos perjudiciales á los intereses del Estado de cuantos han visto la luz pública. Al mismo tiempo se emiten

ideas en el preámbulo que consideramos sumamente saludable, y que es lástima que no se hayan tenido presente antes de decidirse á dar salida á ese torrente de *vias ferradas* con que ha pretendido inundarnos el ministerio de Fomento.

«Pero aun despues de concluido el camino y de empezada su explotacion por cuenta de la empresa, dice el preámbulo, todavía ha de trascurrir un número de años sin que el movimiento del tráfico produzca rédito proporcionado á la cantidad de los capitales invertidos, porque sabido es que los *aumentos de la produccion y del consumo, siendo producto de tiempo, no puede improvisarse.*»

En efecto; nada hay mas exacto. Los aumentos de la produccion y del consumo son producto del tiempo y no pueden improvisarse. Pero si esto es así como explicita y solememente lo declara el señor Reinoso, ¿cómo es que fiado en esos aumentos de riqueza que no se improvisan ni se violentan, en esos aumentos que son hijos en parte de la accion lenta, pero segura del tiempo, no ha titubeado en decretar uno y otro día construccion de *vias ferradas* por cuenta del Estado, dispensando á los concesionarios una multitud de prerogativas y franquicias, favoreciéndoles con subvenciones, creando un papel con crecidos intereses, y cargando á consecuencia de tanta precipitacion y aturdimiento con un peso abrumador al Tesoro público? ¿En qué consiste que si profesa tan cuerda doctrina como es la que contiene el párrafo que dejamos transcrito, no ha ajustado á ella su conducta? Si la infinidad de concesiones otorgadas imponen un considerable gravamen sobre la fortuna pública si el presupuesto de gastos ha de recibir de sus resultados un notable aumento; si las ventajas de los ferro-carriles y el correspondiente resarcimiento del Estado no ha de llegar, si llega, sino mucho despues, ¿cómo se justifica, como se cohonestan siquiera ante el tribunal del señor Reinoso los proyectos del señor Reinoso? ¿Con qué derecho se irritaria el señor Reinoso contra el periódico que publicase un artículo en el cual se le aplicase el tan sabido título de una comedia de Terencio, calificándole de *Heautontimorismos*, ó sea el señor Reinoso atormentándose ó castigándose á si propio en la cuestion de ferro-carriles?

Pero es inútil insistir mas sobre una materia que por lo que hace á la prensa periódica puede considerarse ya agotada desde el momento en que el gobierno se lanzó á la arriesgada via por donde le hemos visto caminar á toda prisa, y de la que al parecer no se ha todavía separado. Desde que las concesiones definitivas sin subastas ó con cláusulas y condiciones que hacían esa formalidad salvadora ó imposible, se han sucedido sin intermision unas á otras, desde que sin autorizacion del poder legislativo hemos visto ordenar la creacion y emision de documentos de crédito á interés, como son las obligaciones (antes acciones) de ferro-carriles; desde que se realizó como un negocio ventajosísimo para el Estado, el negocio del ferro-carril de Aranjuez, solo conseguirá perder el tiempo y la paciencia el que se ocupe del asunto de los ferro-carriles en España. Los proyectos actuales vivirán probablemente lo que el género de literatura que ha nacido

bajo su influencia. Habrán sin embargo demostrado una cosa muy importante para cierta escuela, y es que contra lo que generalmente se dice y afirma, ni el vapor ni los intereses materiales están reñidos con la poesia ni con los sentimientos religiosos: testigos la literatura á que hemos aludido en nuestro artículo de hoy, y el misticismo cuyo descubrimiento hemos revelado en el de ayer.

Segun vemos por un anuncio que publican *La Gaceta* y el *Diario de Avisos*, firmado por el señor Gobernador de esta provincia como comisario régio para la reforma, arreglo y direccion de las escuelas públicas de Madrid, se piensa seriamente en llevar á cabo el arreglo de las escuelas de primera enseñanza de la capital.

No hace muchos días nos ocupamos de esta importante cuestion, y vemos con gusto por el indicado anuncio que algunas de nuestras observaciones se hanleuido presente y que la pintura que hicimos del estado en que se hallaban las escuelas primarias de Madrid no era exagerado.

No podemos antes de concluir estos cortos renglones de aplaudir el celo que el señor don Ventura Diaz demuestra en este asunto que con mas detencion nos reservamos tratar en tiempo oportuno.

He aquí el documento mencionado. El infructuoso resultado de los esfuerzos hechos para mejorar las escuelas públicas de instruccion primaria de esta capital, y la necesidad urgente de sacarlas del lamentable estado en que se hallaban en 1849, movieron al Gobierno de S. M. á concentrar la accion directiva de ellas en la gélata política de la provincia.

Por Real decreto de 4 de julio de dicho año, tuvo á bien S. M. nombrar al gefe político comisario régio, confiriéndole facultades, no solo para la direccion, sino para la reforma y arreglo, mediante las cuales habia de determinar ó proponer lo que juzgase oportuno con el fin de elevar aquellos establecimientos al punto de perfeccion que deben tener en la capital del reino, sino ya instantáneamente por ser indispensable tiempo para llevar la reforma á su complemento, al menos de la manera gradual y progresiva, que proporcionando cada día nuevas mejoras, hiciese divisar el término apetecido.

La situacion exigia, sin embargo, un cambio radical; mas para lograrlo se opusieron desde luego obstáculos de todos géneros; y como por otra parte ni era dable vencer la dificultad grave que presentaba la escasez de fondos, ni menos dejar de atender derechos adquiridos, hubo de juzgarse razonablemente preferible limitar la reforma á la adopcion de medidas parciales, en cuya virtud se redujo el número de escuelas elementales de niños y niñas, y se aumentó algun tanto el de las de párvulos; se mejoró la posicion de los maestros, maestras y pasantes por medio de aumento de sus escasas dotaciones, procurando al mismo tiempo mejorar su instruccion en academias regentadas por los inspectores generales del ramo; se hicieron obras para ensanchar varios locales; se surtió á algunos de los establecimientos de menaje y útiles de enseñanza, y se adquirió por fin el edificio en que se encuentran establecidas las escuelas de niños, niñas y párvulos de Chamberí.

El resultado no obstante está muy lejos de corresponder á las miras propuestas en tan laudables disposiciones. La visita que por orden mia acaban de hacer á las escuelas los inspectores generales de instruccion primaria, demuestra que apenas ha mejorado el estado que tan sentidamente deploraba el

acabarla; lloraba. Mme. de Marsan le dijo con dulzura:

—Sosegaos, pensad en que habeis cometido una falta, pero que tenéis un amigo que lo sabe, y que os ayudará á repararla.

—Y qué haria ese amigo, preguntó Emelina, si puese tan rico como yo, puesto que esa miserable cuestion de fortuna lo decide á abandonar? ¿Qué hariais si nuestro contrato no existiese?

Emelina se levantó, se dirigió á su escritorio, sacó su contrato de matrimonio, y lo quemó á la luz de la bujía que ardia sobre la mesa. El conde la miró hacer hasta el fin.

—Os comprendo, le dijo luego que hubo concluido; y aunque lo que acabais de hacer es una accion sin consecuencia, porque el original está en poder del notario; esa accion os honra, y yo os la agradezco. Pero pensad, añadió abrazando á Emelina, pensad que sino se tratase aqui mas que de anular, yo no haria mas que abusar de mis ventaj. De una plumada podéis hacermos tan rico como vos; lo sé, pero yo nunca consentiré en ello, y hoy menos que nunca.

—¿Qué orgulloso sois! Esclamó Emelina desolada, ¿y por qué rehusarais?

Mme. de Marsan le tenía cogida la mano, se la estrechó ligeramente, y contestó:

—¿Por qué lo amais?

VIII. *OTÓN*. En una de esas hermosas mañanas de Otoño en que ostenta el sol todo su brillo, y parece despedirse de la verdura próxima á morir; Gilberto estaba asomado á una estrecha ventana de un segundo piso, en una calle apartada detras de los Campos Eliseos, mirando con aire de la *Norma*, miraba atentamente cada carruaje que pasaba. Cuando el carruaje se detenía en la esquina de la calle, suspendía el canto; pero el carruaje continuaba su camino y era necesario aguardar otro. Pusaron minutos aquel día, pero el jóven inquieto no vió en ninguno un sombrero de paja de Italia y una mantileta negra. Dió la una, luego las dos; era ya demasiado tarde; despues de haber mirado veinte veces su reloj, haber dado vuelta al cuarto otras tantas y haberse desesperado y calmado alternativamente muchas mas, Gilberto bajó al fin y dió algunos pasos por la alameda. Al entrar en su casa preguntó al portero si tenia aya una carta para él, y la respuesta fué negativa. Un presentimiento de

gobierno de S. M. en 1849. El mayor número se hallan establecidas en locales inútiles, en que no podían continuarse la enseñanza debidamente organizada sin grave perjuicio; los de otras exigentes reparaciones, y solo unos pocos podrán convenientemente utilizarse. Ni es mas ventajoso en ellas el estado en cuanto al menaje y útiles de enseñanza. En esta parte las necesidades son igualmente generales, y mas si cabe en las escuelas de niñas, de las que solas tienen algo de lo mas absolutamente indispensable. De modo, que no habiéndose obtenido tampoco adelantamientos tan sensibles como se deseaban en la aptitud de los maestros y maestras, muchos de ellos de edad muy avanzada, resulta que la instrucción de los niños no satisface ni puede satisfacer las esperanzas de los padres de familia, ni corporaciones a los sacrificios impuestos a la municipalidad, ni llena por último las sabias miras del gobierno de S. M., que con tanto afán procura dar a la instrucción primaria en todo el reino la importancia que merece por su elevado influjo moral y religioso.

En estado semejante he creído no debía vacilar en acometer la empresa de llevar a cumplido término, por medio de medidas eficaces, la reforma prescrita por real decreto de 4 de julio de 1849; y después de haber encargado a los inspectores generales los trabajos preparatorios que me parecieran oportunos, y que se apresuraron a formar con la inteligencia y celo mas recomendables, he resuelto proponer al gobierno de S. M. las medidas cuya aprobación es de su exclusiva competencia, y poner desde luego en práctica cuantas se encuentran dentro de la esfera de las atribuciones propias del comisario regio.

Hallándose entre estas las de proveer de profesores aquellas escuelas que debían considerarse vacantes por no haber sido nombrados los maestros previa oposición, conforme al real decreto de 23 de setiembre de 1847; la de poner en práctica todas las disposiciones vigentes en materia de instrucción primaria aplicables a las escuelas de esta corte, y todavía no cumplidas, y cuantas en fin se refieren en los reglamentos generales a las autoridades y corporaciones locales y provinciales que fué llamada a reemplazar en esta capital la comisaría regía, en tal concepto he dispuesto sacar a oposición inmediatamente diez plazas de maestros y seis de maestras de escuelas elementales; tres de primeros maestros y tres de segundos de escuelas superiores, y todas las de ayudantes de ambos sexos; que se fije definitivamente la instrucción que deben tener las escuelas en los distritos respectivos; se procuren y habiliten los locales necesarios para ellas, y por fin que se les surta de todo el menaje que su organización requiera, de modo que nada falte de cuanto pueda contribuir a que el celo de los profesores se utilice en beneficio de la instrucción de los niños.

Segun lo prevenido en el reglamento los maestros de las escuelas elementales de Madrid deberán tener el título de profesores de escuela superior, y en vano se pretendería atraer a aquellos que mas garantías puedan ofrecer por su capacidad y buenas cualidades, si no se les dote decorosamente, colocándolos en una posición bastante desembarazada para consagrarse por entero a la enseñanza, sin preocuparse de la necesidad de atender a la subsistencia de sus familias.

Por otra parte, ademas de esta consideración, que milita asimismo respecto de los demás maestros, hay la de que en la adquisición de un buen profesorado se han de cifrar muy principalmente las esperanzas del buen resultado de la reforma, y en vano se aspiraría a la abnegación y a la laboriosidad que al magisterio requiere sin ofrecer siquiera mediana recompensa. Justo será, pues, atender asimismo a mejorar las dotaciones de los maestros; y en cuanto de mí dependa, no perdonaré medio para conseguirlo.

Entretanto que las oposiciones se verifican, continuará sin levantar mano mis esfuerzos para que la reforma tenga en todos sentidos el éxito apetecido; y para este fin, cuento, no solo con el apoyo que el gobierno de S. M. presta siempre a los pensamientos útiles, sino con el mismo afán que en todos tiempos ha mostrado por realizar el de que me ocupo, así como espero hallar en el Excelentísimo Ayuntamiento los auxilios que demanda una obra tan importante para el vecindario, el cual en su oportunidad sabrá aprovecharlos, cuidando de que los niños concurren a recibir la educación e instrucción que la sociedad gratuitamente les ofrece, y que influencia tan decisiva pueden ejercer en su propia suerte y la de sus familias.

Madrid 3 de Noviembre de 1852.—Ventura Diaz.

La Gaceta inserta ayer la relacion que ha publicado la seccion general de la Deuda pública de las

diferentes clases de créditos y su importe que han ingresado en la Tesorería de aquel establecimiento, y fueron acoimbrados en el mes de abril de este año, cuya adquisicion se ha verificado en subasta pública con las formalidades previstas en los artículos 74 al 80 inclusive del real decreto de 17 de octubre de 1851. He aquí el resumen parcial.

Vales no consolidados.

251	Vales de 100 pesetas: creacion de	544,034	4
12	1.º de setiembre de 1824	180,393	7
507	1.º de enero id.	1,336,984	24
765	1.º de mayo id.	2,304,000	
473	1.º de setiembre id.	1,417,935	10
416	1.º de enero id.	695,717	23
100	1.º de mayo id.	599,541	6
154	1.º de setiembre id.	804,171	6
2453		7,890,292	12

Deuda corriente del 5 por 100 ó papel negociable.

52	Láminas	1,122,940	12
7	Documentos	17,546	33
59		1,140,294	44

Láminas provisionales.

460	Espedidas por la Junta de liquidacion de la Deuda del Estado.	4,816,803	25
38	Id. por la Direccion general de la Deuda pública	1,160,237	23
32		2,977,041	45

Deuda sin interés.

50	Títulos de la serie A de 1,000 rs.	50,000	
10	Id. de la B de 500 rs.	50,000	
9	Id. de la C de 100,000 rs.	900,000	
470	Id. de la D de 20,000 rs.	9,400,000	
19	Id. de la E de 50,000 rs.	950,000	
208	Residuos.	1,000,237	
538	Láminas unguales.	501,266	19
		7,457,593	21

Deuda pasiva.

195	Títulos de la serie A de 1,000 rs.	780,000	
276	Id. de la B de 500 rs.	2,928,000	
65	Id. de la C de 100,000 rs.	650,000	
104	Id. de la D de 20,000 rs.	2,080,000	
84	Id. de la E de 50,000 rs.	4,200,000	
1090		22,740,000	

Deuda sin interés diferida de 1851.

515	Títulos de la serie francesa de 3,000 rs.	4,120,000	
1548	Cupones que constituyen el capital de 42 títulos de la serie inglesa de 2,000 rs.	8,506,000	
334	Id. id. de 9 títulos de la misma serie de 4,000 rs. cada cupon.	1,524,000	
2594		8,540,000	

He aquí el resumen general.

2453	Vales no consolidados	7,890,292	12
39	Documentos de Deuda corriente	1,140,294	44
82	Láminas provisionales negociables	2,977,041	45
9	Documentos de la primera media anualidad de 1825 por vitalicios.	7,719	22
538	Documentos de Deuda sin interés.	7,457,593	21
1090	Id. id. de id. pasiva.	22,740,000	
2594	Id. id. de id. diferida de 1851.	8,540,000	
6605	Documentos importantes rs. va.	50,722,731	11

Importan los seis mil seiscientos documentos referidos la cantidad total de reales vellón cincuenta millones setecientos veinte y dos mil setecientos treinta y ocho, con once maravedís por capitales.

La Gaceta ha publicado las siguientes noticias de la Isla de Cuba.

«El capitán general de la Isla de Cuba participa con fecha 5 de octubre último, que la tranquilidad pública seguía inalterable; continuándose con actividad la causa de conspiración descubierta en la Vuelta de Abajo, donde se habían encontrado algunas armas de fuego, inutilizadas en su mayor parte por haber estado enterradas en lagunas y otros parajes húmedos.

Añade que el 28 de setiembre se había ejecutado la sentencia de muerte en garrote vil a que fué condenado por la comisión militar y consejo de revision el impresor de la hoja subversiva titulada *La Voz del pueblo cubano*, sorprendido *in fraganti* por los agentes de seguridad pública. También fueron condenados en rebeldía a la misma pena los dos editores prófugos; habiéndolo sido a presidio dos de los reos, algunos a relegación perpetua en la Penin-

sula, y absueltos todos los demás jornaleros y operarios.

En Santiago de Cuba habían cesado casi de todos los temblores de tierra, y solo algunas veces se percibía algun ligero sacudimiento. La confianza había renacido en la población, y esta se entregaba con ardor a la reedificación, mediante los eficaces auxilios que las autoridades y poblaciones de la isla les habían proporcionado.

El estado sanitario había mejorado notablemente, siendo mucho menos frecuentes los casos de cólera y de vómito, y menos funesta su terminación.

La direccion general de la Deuda ha anunciado: «En conformidad a lo dispuesto en el artículo 18 de la ley de 1.º de agosto del año próximo pasado, la junta ha acordado que la duodécima subasta de Deuda amortizable de primera y segunda clase, se verifique el día 29 del corriente, a las doce de la mañana en el despacho de la presidencia.

La cantidad que hay disponible para la compra de los referidos efectos, es la de 1.500,000 reales en esta forma:

1.000,000	de reales de la mensualidad del presente, respectiva al cuarto arbitrio, consignado para esta amortización en el artículo 16 de la referida ley.
500,000	de la respectiva al mes actual por equivalencia del producto del 20 por ciento de propio.
1.500,000	

De las referidas sumas se invertirán: 750,000 en la adquisicion de Deuda amortizable de primera clase que se halle representada en nuevos créditos, ó en carpetas de la presentacion hecha en virtud del llamamiento publicado en la *Gaceta* número 6396, del 6 de enero próximo pasado.

270,000 en la Deuda amortizable de segunda clase interior, representada tambien en carpetas ó en nuevos créditos.

480,000 para la compra de Deuda amortizable de segunda clase, exterior, representada tambien en carpetas ó en nuevos documentos.

1.500,000

A continuacion insertamos el Real decreto que publica la Gaceta de ayer otorgando a la empresa provisional, titulada *Ferro-carril de Barcelona a Zaragoza*, promesa de concesion definitiva y privilegio de construir y explotar la mencionada linea para cuando satisficiera los trámites legales se constituya definitivamente en sociedad obtenida previamente la real aprobacion. De esta disposicion nos ocupamos en otra parte.

MINISTERIO DE FOMENTO.

EXPOSICION A S. M.

Señora: Gran número de propietarios, labradores, comerciantes, fabricantes e industriales de las provincias de Zaragoza, Huesca, Lerida y Barcelona, solicitan de V. M. su real autorizacion para constituir una sociedad por acciones, que con el capital suficiente facilitado por ella, tenga por objeto de sus operaciones la construccion y explotación de una via férrea entre Zaragoza y Barcelona.

Suponiendo ser necesario para este fin y aproximadamente un capital de 250 millones de reales, abierta la suscripcion por acciones de 2,000 rs. y cubierta puede decirse, que en su totalidad con las 112,000 y mas acciones que se justifica haberse suscrito por particulares, y porque el resto se reserva para las corporaciones que han solicitado autorizacion del gobierno para adquirirlas: cubiertos ademas los trámites preliminares prescritos por el código de Comercio, ley y reglamento de 1848 para la formacion de sociedades por acciones, la direccion provisional de esta empresa lo presenta todo a V. M. solicitando dos gracias de su regia benevolencia: una la de que V. M. se digne autorizar la constitucion de la sociedad, y otra la de otorgar la concesion definitiva del camino de hierro, cuya construccion y explotación ha de ser su objeto.

Para lo primero, la ley dispone que se oiga la consulta de nuestro consejo real, y en su cumplimiento la ha pedido el gobierno, con remision del expediente.

En cuanto a lo segundo, ó sea a la concesion definitiva de la via, se pide por noventa y nueve años con la subvencion del 6 por 100 de interés, y 1

tambien, y no le exigió que volviere a verlo.

Sin embargo no partía todavía, y no hablaba ya de viaje. Al cabo de algunos dias, queria ya persuadirse de que estaba mas tranquilo, y que no corría ningun riesgo en quedarse. Procuraba en sus cartas en hacer consentir a Emelina en que pasase el invierno en Paris. Ella vacilaba; y tratando de renunciar al amor, empezaba a hablar de amistad. Ambos a dos buscaban mil motivos de prolongar su sufrimiento, ó al menos de verse sufrir. ¿Que iba a suceder? No sé.

IX.

Creo haberos dicho que Emelina tenia una hermana. Era una hermosa joven de excelente corazon.

Ya por una timidez excesiva, ya por cualquiera otra causa, jamás había hablado a Gilberto sino con una estremada reserva, y casi con repugnancia cuando tenia ocasion de encontrarlo. Gilberto tenia maneras de atolondrado y modos de decir que, aunque sencillos y naturales, debían herir una modestia y un pudor perfecto. La franqueza misma del joven y su carácter exaltado hacían que encontrase poca simpatía en la severa Sara (así se llamaba la hermana de Emelina). Así algunas palabras cambiadas al azar, algunos cumplimientos cuando Sara cantaba, una contradanza alguna vez, eran todas las relaciones que mediaban entre los dos, no yendo su amistad mas lejos.

En medio de estas últimas circunstancias, Gilberto recibió un billete de convite para un baile de una amiga de Mme. de Marzan, y creyó que debía ir a él para conformarse a los deseos de su señora.

Sara estaba en el baile. Gilberto fué a sentarse a su lado. Sabia todo el tierno afecto que unía a las dos hermanas, y era para él una ocasion de hablar de la que amaba con persona que lo comprendiese. La enfermedad reciente sirvió de pretexto; informarse de su amor. Contra su costumbre, Sara contestó con confianza y con dulzura; y habiendo dado la orquesta, en medio de su conversacion, la señal de la contradanza, manifestó la joven que estaba cansada, y despidió a su pareja que iba a buscarla.

Dando mas libertad el ruido de los instrumentos y el movimiento del baile, empezó la joven a dejar

comprender a Gilberto que sabia la causa del mal de Emelina. Habló de los sufrimientos de su hermana, y refirió lo que había visto. Durante esta narracion, Gilberto bajaba la cabeza; cuando la volvió a levantar, una lágrima corría por su mejilla. Sara empezó de repente a temblar; sus hermosos ojos azules se turbaron. «La amais mas de lo que yo creia!» le dijo. Desde este momento fué enteramente otra mujer muy diferente de lo que hasta entonces se había mostrado a Gilberto; le confesó que hacia ya algun tiempo que se había apercebido de lo que pasaba, y que la frialdad que le había manifestado provenia de que no había creído ver en él mas que la ligereza de un hombre de mundo, que hacia la corte a todas las mugeres sin cuidarse del mal que podia causar. Habló como hermana y amiga, con calor y franqueza. El acento de verdad que empleó para mostrar a Gilberto la necesidad absoluta de devolver el reposo a la condesa, le impresionó mas que todo lo demás, y en un cuarto de hora vió claro en su destino.

Se iba a bailar el cotillon. «Sentémonos en el círculo, dijo Gilberto, así no tendremos que figurar, y podremos hablar sin que nos observen.» Sara consintió; tomaron lugar y siguieron hablando de Emelina. Sin embargo, de tiempo en tiempo algun valseador obligaba a Sara a tomar parte en la figura, y tenia que levantarse para coger la punta de una cinta ó el ramillete y el abanico. Gilberto quedaba entonces en su silla, abismado en sus pensamientos, mirando a su bella pareja saltar y sonreír, con los ojos todavía húmedos. Ella volvía, y emprendían de nuevo su conversacion. El ruido de esos valses alemanes que habían mecido los primeros dias de su amor juró Gilberto partir y olvidarla.

Cuando llegó la hora de retirarse, se levantaron los dos con una especie de solemnidad.

«Me habéis dado vuestra palabra, dijo la joven, cuento con vos para salvar a mi hermana; y si partís, añadió tomándole la mano sin pensar en que pudiese observarlo, si partís, seremos dos los que pensemos algunas veces en el pobre viajero.»

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

Se separaron, y Gilberto partió al día siguiente.

El gobierno de V. M., consecuente en este caso con las opiniones que en otros ha emitido, halla que no sería conveniente al Estado el otorgamiento de la subvencion constante de intereses, por varias y poderosas consideraciones que espuestas ya a V. M. con motivos diversos, el reproducirlas ahora sería una molestia é innecesaria repetición.

Pero si el gobierno opina desfavorablemente respecto a la subvencion constante de intereses, no es así en cuanto a la amortizacion y a un interés pasagero por muy corto espacio de tiempo, que será el de las obras. Durante ellas, los capitales invertidos nada producen; de manera que los accionistas, no solamente se desprenden de su capital, sino que tambien se privarian de su rédito, lo cual, por duro y violento, sería el mas seguro medio de ahuyentar los capitales de semejantes negociaciones.

Parece pues justo que el Estado abone durante el tiempo de la construccion el interés de los capitales invertidos en unas obras que para beneficio general se construyen.

Pero aun despues de concluido el camino, y de empezada su explotación por cuenta de la empresa, todavia ha de transcurrir un número de años sin que el movimiento del tráfico produzca rédito proporcionado a la cuantia de los capitales invertidos, por que sabido es que los aumentos de la produccion y del consumo, siendo producto de tiempo, no pueden improvisarse.

Cuando la explotación se verifica por cuenta del Estado, como que la mayor utilidad que se busca es el fomento de la riqueza pública, pudiera satisfacerse con un rendimiento en dinero que bastará a la reparacion y conservación del capital del camino; pero esto sería ruinoso, y como ruinoso, absurdo é irrazonable en la explotación por una empresa particular, que ha menester y merece de justicia la seguridad de una prudente ganancia.

Y por cuanto el Estado la obtiene siempre en el mero hecho del establecimiento y servicio de la via, justo y politico le parece a nuestro gobierno, Señora, que el Estado contribuya módicamente por medio de la amortización a la ganancia de esos capitales que han de reportarle aquellos beneficios. Si negada la subvencion de intereses se negara tambien la amortización, sería dejar todos los riesgos a las empresas; esto es, hacerlas imposibles. Y si concedida se escatimara con reducciones que la hicieran mas pequeña aun de lo que es, sería rebajarla escativamente en su concepto de auxilio y garantía para el capital.

«Es tiempo de otorgar la concesion definitiva que se solicita por una sociedad no formalizada aun?—Esta es la última cuestion que nuestro gobierno ha debatido. Pudiérase aconsejar a V. M. una concesion provisional que ciertamente hallaria su apoyo en una ley; pero ella sería el ejemplo de referencia sobre el cual se solicitarian otras; y el gobierno, Señora, acaso equivocándose, pero de seguro con entera buena fé, opina que no es aceptable el sistema de concesiones provisionales.

El gobierno de V. M., que registra en esa numerosa lista de suscritores a la empresa del ferro-carril de Barcelona y Zaragoza, entre una muchedumbre considerable que representa bien la generalidad del pais, todas ó muy gran parte de las principales fortunas de Aragón y Cataluña; el gobierno que, en la legalidad de los trámites hasta aquí seguidos por la empresa provisional, vé una garantía de su formalidad, buena fé y suficientes medios de ejecución para el proyecto, el Gobierno, Señora, no titubea en representar a V. M. la conveniencia de que se digne prometer la Real cédula de privilegio para la construccion y explotación del ferro-carril de Barcelona a Zaragoza para cuando su sociedad anónima esté legal y completamente constituida.

A este fin el Ministro que suscribe, de acuerdo con el parecer del Consejo de Ministros, tiene el honor de someter a la Real aprobacion de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 3 de noviembre de 1852.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Mariano Miguel de Reynoso.

REAL DECRETO.

Entrada de la exposicion de 27 de setiembre de 1852, suscrita por D. Alberto Urries, D. Ramon de Casanoves, D. Pedro Dulmases, D. Ramon March y Ros, D. José Vidal y Rivas, D. Rafael Patrat, don Agustin Robert, D. Francisco Bedía, D. José Plan-dollit, D. Poncio Morera, D. Ignacio Vieta, D. José Manuel Planas, y D. José Serra, en nombre de la empresa titulada «Ferro-carril de Barcelona a Zaragoza», así como de los documentos presentados en solicitud de mi Real aprobacion para constituirse en sociedad anónima con arreglo a las leyes, atendidas las razones que me ha espuesto mi Ministro de Fo-

mento, de acuerdo con el parecer de mi Consejo de Ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se otorga a la empresa provisional titulada «Ferro-carril de Barcelona a Zaragoza» promesa de concesion definitiva y privilegio de construir y explotar la mencionada linea para cuando, satisficiera los trámites legales, se constituya definitivamente en sociedad, obtenida mi real aprobacion.

Art. 2.º La linea de ferro-carril de Barcelona a Zaragoza tocará en Lérida, Monzon y demás puntos principales de las cuatro provincias que puedan ligarse a la linea, sin perjuicio de las condiciones de un buen trazado.

Art. 3.º Las bases principales para la construccion y explotación de este ferro carril serán, á saber: como concesiones particulares: primera, el 6 por 100 de interés durante el tiempo de las obras en los términos de mi real decreto de 26 de agosto de 1852, referente a los ramales que se construyan desde Almansa a cualquiera de los puertos del Mediterráneo; segunda, el 1 por 100 de amortización desde el primer año de explotación hasta la extincion del capital; tercera, el tiempo de la concesion será de 99 años. Como concesiones generales, todas las otorgadas a otras líneas de ferro-carriles: Como condiciones generales, facultativas y económicas, el pliego general de 31 de diciembre de 1844, y el proyecto de ley de 3 de diciembre de 1851, salvas en la aplicacion de uno y otro las modificaciones que recomiendo por la particularidad del caso, y en que convengan el gobierno y la empresa.

Art. 4.º El gobierno dará cuenta a las cortes del presente decreto, y el ministro de Fomento quedará encargado de su ejecución.

Dado en Palacio a tres de noviembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—Refrendado.—El ministro de F

siguiesen en Viena, y no en Roma. Estas se abrirán dentro de pocos días.

El rey de Hannover ha vuelto a sus estados después de haber visitado en Stuttgart a la familia real de Wurtemberg, a la cual le unen lazos de parentesco. Con esto se desvanecen los rumores que habían circulado con motivo del viaje que este soberano debía hacer a Munich.

La cuestión aduanera sigue sin adelantar un paso.

Según escriben de Berlín, casi todos los ministros son candidatos en las elecciones para la segunda cámara. Sin embargo, según anuncia la misma correspondencia, los votos de los electores recaerán en los candidatos del comercio y de la industria.

Ya habían empezado las reuniones preparatorias para oír los programas de los candidatos. El número de estos es considerable.

El ministro de cultos ha presentado al rey un plan de reorganización de la enseñanza superior, principalmente de las universidades. El plan, parece que ha sido aprobado por el rey.

La misma correspondencia anuncia que el embañador griego en la corte de Munich se hallaba en Berlín. El objeto de su viaje parece que es someter al gabinete prusiano los arreglos acordados para el orden de sucesión al trono de Grecia. El príncipe Adalberto es el designado como heredero presunto; el mal debe establecer su residencia en Grecia, para familiarizarse con la lengua y las costumbres del país, abrazando también la religión griega.

INGLATERRA.

El Morning Herald dice que se están haciendo los mayores esfuerzos por la dirección del almirantazgo, para poner al país bajo el mas completo pie de defensa, y para estar dispuesto, si fuese necesario, para rechazar una agresión instantánea.

El mismo periódico se queja de que la milicia de Royal-Sussex, en otro tiempo tan popular y tan distinguida, no reuna todavía mas que trescientos hombres, en tanto que otros muchos regimientos han completado ya su contingente y empezado los ejercicios militares. Es de temer, añade, que el partido aristocrático haya dejado el campo libre a los radicales de Brighthelm, a los disidentes de Lerres y a los amigos de la paz, para paralizar los esfuerzos de lord Derby.

El Morning Chronicle, reflexionando sobre el estado del imperio otomano, hace las consideraciones siguientes:

La Inglaterra, en 1840, asistió a la Turquía por la fuerza de las armas contra un vasallo rebelde, y en 1849, se manifestó dispuesta a sostenerla también a pesar del Austria y de la Rusia. Pensamos pues detenidamente en lo que esto debe costar; antes de esmerarnos en un sacrificio casi incalculable de sangre y de tesoros que nos causaría inflexiblemente una guerra con estas grandes potencias militares. ¿Y para qué? ¿Para mantener un pueblo decrépito, reducido a la nada? ¿Para mantener un gobierno decrepito y desmoralizado? Ninguno de los que ven en la dominación otomana espulsada de Europa una gran ventaja para la causa de la civilización, piensa que la Rusia se apropiaría de todas esas provincias hermosas y ricas, pero asoladas y casi deshabitadas, que posee el sultan del lado de acá del Bósforo. Estamos convencidos que temprano o tarde, su repartición será una cuestión que haya de resolverse en un congreso de toda la cristiandad. Hasta entonces la Turquía debe seguir siendo un *casus belli* permanente así como un micrófono político y agenciado de la gran familia europea.

BELGICA.

El 31 de octubre prestaron juramentos en manos del rey los nuevos ministros al tomar posesión de sus respectivas carteras.

La comisión de peticiones de la cámara de representantes se reunió el mismo día para ocuparse de las peticiones relativas al tratado con Francia.

Después de una larga discusión Mr. de Perceval fue nombrado informante; el cual debía presentar sus trabajos el miércoles de este mes al abrirse la sesión.

EGIPTO.

Las noticias recibidas de Alejandria son del 17 de octubre. El conde Bakiotchi había tenido una conferencia con el virey, ignorándose hasta lo que se tratase en ella. Sin embargo se cree que la conversación del conde no habria sido mas que un comentario amistoso de su discurso oficial, y que todo se habria terminado por una y otra parte con las protestas reciprocas de la mayor amistad. El conde, antes de salir de la ciudad, recibió el presente de un sable del mejor gusto y de un gran valor.

Por lo demás la situación de Egipto sigue en la tranquilidad mas completa. Uno de los oficiales de la casa del sultan, Mokhtar Bey, habia llegado también a Alejandria, aunque de paso para el Cairo. El virey que habia emprendido el viaje al desierto, al saber la llegada de este personaje, habia vuelto inmediatamente a la ciudad. Se ignoraba el objeto de la misión del enviado turco. Algunos creían que tenía relación con Said-Bajá, pero otros pretendían que iba a solicitar de parte de la Puerta algunas anticipos sobre el tributo impuesto a Abbas-Bajá. Lo que daba algun crédito a esta opinion era que se sabia ya en el Cairo que el sultan se negaba absolutamente a ratificar el empréstito contratado en París, y que trataba de suplirlo de todas maneras.

Pero, por su parte, el virey no puede felicitarse por el estado de su tesoro agotado con los grandes dispendios del camino de hierro, que absorben hasta los pequeños sueldos de los empleados de las diferentes administraciones, pues ya empezaban a experimentar atrasos en sus pagas. Así no se crea que el virey accediese a las instancias del sultan.

CORREO DE ESPAÑA.

De Tarifa nos escriben que habia naufragado en aquellas costas el bergantín *Sardo Federico III*, cuyo capitán Ayraldis Segundo Bartolomé pereció al intentar salvarse a nado, como lo consiguió por este medio el resto de la tripulación. A las pocas horas de ocurrido este incidente se presentó a pesar de lo intrasitable de los caminos, el Señor Don Esteban Escobar Cónsul general de Cerdeña, que en la ocasión presente ha demostrado un celo y actividad, dignos de todo encomio. Este distinguido funcionario estuvo también a punto de perecer al ir en una lancha a ver si podía encontrar en el desmantelado y destruido buque una gruesa suma de dinero que el malhadado capitán traía en su cámara; pero las fuertes y encontradas corrientes que allí habia constantemente, y lo borrascoso y grueso de la mar, se lo impidieron estando a punto de volcar y de estrellarse contra los restos del buque, naufragó la frágil embarcación en que iba.

El Excmo. Señor General Lavina, comandante general del Campo, y el Señor Don Pedro P. de Castañeda, Comandante militar de marina de la provincia, se han conducido en este apurado trance tan dignamente como siempre y como no podía menos de esperarse de quienes tan cumplidamente saben llenar sus deberes.

También debemos hacer una especial mención del Gobernador de esta plaza, señor Mendicute, y de Señor Terán, Administrador de esta aduana, que a porfía han prestado todo género de auxilios.

Según nos manifiestan de dicho punto, corría allí muy válida la voz de que los citados Señores La-

viña y Cagigao iban a ser trasladados o separados de sus respectivos destinos. Esta noticia, al decir de nuestro correspondiente, habia sido muy mal recibida en aquellas poblaciones porque entraban autoridades habian sabido grangearse el precio y estimación general de todo aquel Campo, a pesar de su corta residencia en él, por su honradez, energía y bondadoso carácter.

En el Campo de Gibraltar se han celebrado también exequias por el duque de Bailen. Con este motivo se ha publicado allí la siguiente orden general:

Comandancia general del Campo de Gibraltar.—Orden general del 30 de octubre de 1852, en Algeciras.

SOLDADOS: Ca voluntad de nuestra augusta Reina y las órdenes de su gobierno nos prescriben en este día rogar al Dios de los ejércitos por el eterno descanso del alma del Excmo. Sr. Capitán general don Francisco Javier Castaños, duque de Bailen.

S. M. (Q. D. G.), impulsada por los magnánimos y generosos sentimientos que harán imperecedera la memoria de su reinado, ha querido honrar la del ilustre general y leal servidor del trono y de la patria justificando y enalteciendo sus virtudes. Deber sagrado es para el ejército retribuir a su Reina tan distinguida merced con la ofrenda de su eterna gratitud. Prostrámonos en el templo del Señor en este día, y juramos seguir la huella que nos dejó marcada tan ilustre veterano, é imitar con veneración el noble ejemplo de virtudes que nos ha legado; ejemplo que fortificará mas y mas el sentimiento de religiosa y militar fidelidad como el mejor blason y mas honroso timbre del guerrero.

La guarnición del Campo de Gibraltar tiene aún mayores deberes para con el venerado nombre de Castaños, recuerdo del antiguo y dignísimo comandante general y alfez mayor de la ciudad. Uno mismo es el sentimiento de todas las clases que se asocian unánimemente en este día representados por el señor arcipreste y reverendo clero, señores alcaldes corregidores, muy ilustre ayuntamiento, funcionarios del gobierno y habitantes que, con nosotros, dirigimos preces al cielo, pagando en lo posible la deuda de admiración a las virtudes, al mérito y acrisolada lealtad que habria recibido la merced recompensa en la mansion de los justos.—El comandante general, José María Lavina.

El Diario Mercantil, correspondiente al día 3, da las siguientes noticias del ferrocarril de Silla:

Domingo y lunes ha habido en el ferrocarril un movimiento extraordinario. Los trenes que hacían el trayecto de Silla iban llenísimos de gente, y en el pueblo y sus alrededores reinó una animación imposible de describir. Las fondas establecidas en Silla estuvieron concurridísimas, y los huertos de naranjos que hermosean los alrededores fueron otros tantos paseos donde la gente discurría con trabajo a causa de la confusión. Los últimos trenes no bastaban para transportar a Valencia a la multitud que se agolpaba a los coches, y ambos días ha sido necesario enviar un convoy extraordinario compuesto de diez y siete coches para recoger a la muchedumbre que no habia alcanzado billetes en el último que estaba anunciado.

Los trenes directos fueron preferidos por el público, merced a la rapidez con que se hace el viaje y la comodidad que ofrecen eximiendo al pasajero de tomar billete para e regreso.

El número de viajeros que ha transitado por el camino de Silla el domingo y el lunes pasa de 10,000, según los datos que tenemos.

Según vemos en un periódico de Málaga parece que los ingenieros que llegaron a aquella ciudad en uno de estos últimos días para hacer un estudio de los terrenos que debe recorrer el ferrocarril de Málaga a Córdoba, no son los encargados de levantar los planos ni verificar el trazado por parte del concesionario, pues es probable que a estas fechas aún no hayan salido de Inglaterra. Los espresados ingenieros que han estado examinando el camino han sido enviados por particulares de esta corte, a lo que se cree, con el objeto de tener algunos datos para cuando se saquen a la subasta las obras del espresado ferrocarril.

Las noticias de las Baleares alcanzan al 30 de octubre. En Palma se esperaba de un día a otro la escuadrilla española del Mediterráneo.

De Mahon dicen con fecha del 27:

“El viernes 22 tuvo lugar un paseo militar al pueblo de Alayor. A las ocho y media de la mañana se hallaban formadas en columna las tropas de esta guarnición, apoyando su cabeza en la plaza de la Constitución, y extendiéndose por la calle Nueva, arrabal y plaza del Cámin. A las nueve se presentó el Excmo. señor capitán general, seguido de su estado mayor, a quien recibieron las tropas con los honores que marca la ordenanza; emprendiendo la division acto continuo su marcha.

Precedido de una compañía de cazadores, iba el capitán general con su estado mayor y el comandante general de la isla, mariscal de campo don Pedro Surela. Seguía la segunda brigada, compuesta de los batallones de cazadores de infantería n.º 6, y de artillería n.º 11, y tras estos una batería de artillería y la primera brigada formada por los batallones primero y segundo de la Union y primero de Isabel II.

El aspecto que presentaba la division era sorprendente, tanto por el aire marcial de los cuerpos que la componen, como por la brillantez con que a todos estos actos se presentaban. La division regresó de su paseo al anochecer.

El día 24 se reunió en la explanada de la guarnición de esta plaza, y después de celebrado el oficio divino, fué revisada en gran parada por el mariscal de campo, comandante general de esta isla, S. E. el capitán general no pudo verificarlo a consecuencia de una indisposición.

Las compañías de zapadores no asisten a ninguna formación por hallarse ocupadas en los trabajos del fuerte de Isabel II.

Ayer han tenido lugar las exequias en sufragio del alma del Excmo. señor duque de Bailen.

Recibiéndose en esta por el telegrafo la noticia del ascenso a mariscal de campo de nuestro digno comandante general, el señor don Pedro Surela y Veri. La población entera participó de la satisfacción que cabia al agraciado por S. M., y con este motivo pudo darle una prueba mas de lo mucho que aprecia las bellas cualidades que adornan a su comandante general.

PARTICULAR.

MINISTERIO DE HACIENDA. Continúa el real decreto sobre las alteraciones hechas en algunas tarifas de la contribución industrial y de comercio.

NUMERO 3.º

CONTRIBUCION INDUSTRIAL Y DE COMERCIO. Tarifa numero 3.º para la industria fabrica y manufacturera, aplicable a las matrices y repartimientos que han de formarse y regir desde 1.º de Enero de 1853.

INDUSTRIA LANERA Y ESTAMBRERA. Rs vn.

Cada carda cilíndrica, movida por agua, vapor ó caballería, pagará 16
Hilanderos, movidos por cualquiera de dichos tres medios: se exigirá de cuota por cada diez husos 5
Hilanderos movidos a mano: por cada diez husos 2
Cada telar común de lanzadera a mano ó volante, incluidos los telares a la Jacquard en que se tejan telas de mas de cinco cuartas castellanas de ancho 20
Cada telar de la misma clase en que se tejan telas de cinco cuartas castellanas abajo. Cada telar mecánico, movido por agua, vapor ó caballería, de mas de cinco cuartas castellanas lo tela de ancho 16
Cada telar mecánico, cuya tela sea de cinco

cuartas abajo su ancho 32
Cada batán movido por agua, vapor ó caballería 80
Cada tondosa ó máquina de tundir que funcione por vapor, agua ó caballería 60
Idem movida por personas 20
Cada máquina ó aparato para prensar, estirar, aderezar, lustrar ó limpiar paños ú otros tejidos de lana ó estambre, siempre que esté anejo a una fábrica de los mismos tejidos y para su propio uso 40

INDUSTRIA CAÑAMERA Y LINERA.

Cada carda movida por agua, vapor ó caballería 10
Hilanderos movidos por cualquiera de dichos tres medios: se exigirá de cuota por cada diez husos 2
Cada telar común de lanzadera a mano ó volante, incluso los telares a la Jacquard, en que se tejan lienzos finos, entrefinos ó adamascados, sea cualquiera su ancho 1
Cada telar mecánico movido por agua, vapor ó caballería en que se tejan telas, sea cualquiera su ancho 32
Cada telar común en que se tejan lienzos ordinarios ó caseros 16
Cada telar común en que se tejan margas, costales, sacos de embalar y otros tejidos semejantes 16
Batanes: cada dos mazos 60
Cada máquina ó aparato para prensar, estirar, aderezar ó lustrar tejidos de hilo, siempre que esté anejo a una fábrica de los mismos tejidos, y para su propio uso 40

INDUSTRIA ALGODONERA.

Cada carda movida por agua, vapor ó caballería 16
Hilanderas para hilar y torcer a dos ó mas cabos, siendo su motor agua, vapor ó caballerías: se exigirá por cada diez husos ó arañas 5
Cada diez husos ó arañas movidas a mano 2
Cada telar común de lanzadera a mano ó volante, incluso los llamados a la Jacquard, en que se teja tela de cualquier ancho 16
Cada telar mecánico, movido por agua, vapor ó caballería, para telas de cualquier ancho 32
Cada máquina ó aparato para prensar, estirar, aderezar ó lustrar tejidos de algodón ó con mezclas, siempre que esté anejo a una fábrica de los mismos tejidos y para su propio uso 40

INDUSTRIA SEDERA.

Hilanderos mecánicos de sedas, con motor de agua, vapor ó caballerías, se exigirá por cada caldera ó perol en que se toman las hebras del capullo que forman el hilo, aunque solo funcionen por temporada 24
Hilanderos movidos por personas, en que se hila el capullo de propia cosecha ó acopiado: pagarán por cada perol id. 12
Los tornos movidos por agua, vapor ó caballerías, pagarán por cada diez arañas ó anillos en donde se unen los dos ó mas cabos para torcer 4
Los tornos movidos a mano pagarán por cada diez arañas ó anillos 2
Telares comunes y los llamados a la Jacquard, que tejan tela lisa, labrada ó afelpada, que tenga mas de tres cuartas castellanas al ancho, pagará por cada uno 20
Idem, idem, cuando el ancho sea de tres cuartas castellanas ó menos 16
Telares mecánicos movidos por agua, vapor ó caballerías, en que se teja tela lisa, labrada ó afelpada de mas de tres cuartas castellanas al ancho cada uno 40
Idem cuando el ancho sea de tres cuartas ó menos cada uno 32
Telares mecánicos movidos por agua, vapor ó caballerías, en que se tejan tules lisos ó labrados ó tejidos semejantes, sea cualquiera su ancho, pagará cada uno 60
TEJIDOS DE MEZCLA EN QUE ENTREN HILOS DE SEDA, LINO, LANA Ó ALGODON.
Cada telar mecánico movido por agua, vapor ó caballería 40
Cada telar común de lanzadera a mano ó volante incluso los llamados a la Jacquard 20
OTRAS FABRICAS DE TEJIDOS NO ESPRESADAS ANTERIORMENTE.

Cada telar común en que se teja jerga, frisa, sayal, paño pardo ó burdo, que por no teñirse queda de color de la lana, por cada telar 16
Idem si el telar es movido por agua, vapor ó caballería 32
Cintelería, listonería, galones, cordones, flecos, fajas, franjas, tirantes y otras cintas semejantes, sea cualquiera la materia que se emplee en ellas: por cada telar movido por persona, y que teja mas de veinte piezas a la vez 24
Idem si es movido por otra cualquiera fuerza 40
Por cada telar movido por persona, y que teja a la vez desde diez a veinte piezas 20
Idem si es movido por otra cualquiera fuerza 40
Por cada telar movido por persona que teja menos de diez piezas a la vez 16
Idem si es movido por otra cualquiera fuerza 32
Telares en que se tejen medias, gorros, camisetas, pantalones ú otros objetos de punto, ya sean de seda, algodón, lino, estambre ó lana; cada telar movido por persona 16
Idem, movido por otra cualquier fuerza 32
Idem en que se tejan pecheras para camisas, cada uno 16

CRONICA DE PROVINCIAS.

Bajo el epígrafe de *Fidelidad mal entendida*, dice un periódico de Barcelona:

Un negro que estaba en clase de criado en una casa de la calle del Rec, hirió en el día de ayer a su amo dándole una coña chuchillada al lado izquierdo del abdomen. Los motivos que le impeleran a cometer el crimen fueron de que su principal le reclamaba cierta cantidad, la que viéndose imposibilitado de poderle satisfacer, escogió el sencillo medio de hacerlo desaparecer de la escena de los vivientes y hirió por ese medio de un acorcedor que al pedir lo suyo el amo, la autoridad recibió el agresor, el que fué trasladado a las Casas Consistoriales. La herida era de arma blanca y penetró sana pulgada.

Del mismo: En la mañana de ayer un caballero se presentó en una en una tienda de ropas de la calle de la Bóqueria pidiendo paneles de pita. Una señora que habia detrás del mostrador completó al presunto caballero sacándole varias piezas por ver que pinta le gustaba mas. Mientras desenvolvia las mencionadas pizas notó que el comprador se escondia una debajo de su faja con una desenvoltura verdaderamente sorprendente. Viendo la duena que la broma habia instantes haciéndose pesada, dijo con buenos modos al lay

dron que adonde se le habia robado. Formalizose este, con voz de trueno dijo que se marchaba a buscar una autoridad a fin de que le devolviese el honor. Con un cerrar y abrir de ojos el industrial desapareció.

dice el Ancora periódico de la misma ciudad.

Según correspondencia de la alta montaña, acaba de morir en una de las comarcas inmediatas a Roda un labrador que contaba de edad ciento diez años. Nació en 1742 durante su larga vida reconoció a seis soberanos, a saber: Felipe V. Fernando VI. Carlos III. Carlos IV. Fernando VII. Isabel II. y a pesar de los grandes sucesos que agitaron la patria durante un período tan dilatado nunca se alejó de su morada. El viage mas largo que hizo durante su larga vida, fué a Vich, ciudad distante tres leguas de aquella. Su vida fué constantemente muy pareca y frugal, hasta la edad de noventa y ocho años trabajó en el campo. Tuvo tres hijos uno de los cuales que tiene cincuenta y dos años ha sobre vivido a su padre. Este tiene un solo hijo soltero. Son raros los ejemplos que ofrece la historia de nuestros tiempos de semejante longevidad.

Según vemos en el Diario de Barcelona.

Se ha remitido ya al Gobierno el plano del monumento destinado a perpetuar la memoria del esclarecido duque de Bailen, el que deberá erigirse junto al paseo de San Juan, frente la nueva calle de la Princesa, para que pueda ser visto de la Rambla. El proyecto, que ha merecido la aprobación de la Academia de Bellas Artes, ha sido trazado por el Arquitecto D. Francisco Daniel Molina, y según se dice cuando sea puesto en obra tendrá ciento treinta pies de elevación.

Según vemos en los periódicos de Sevilla, el señor duque de Montpensier ha dado la cantidad de 5,000 rs. para solemnizar el nacimiento de su augusta hija, distribuyéndolos en los establecimientos de beneficencia.

De Zaragoza escriben a la España.

“Días pasados, parece que un soldado entró en una viña ya vendimiada, según dicen, y recibió de manos de un guardia un tiro que le quitó la vida. El hecho es brutal y merece que se castigue pronto: el agresor fué puesto a disposición del tribunal militar. No era mala manera de avisar la que usaba el tal guarda.

Refiere un periódico de Granada que en la rambla de Dilar le salieron dos hombres armados de escopetas a Juan del Rio, lo condujeron a un barranco que dá la legua y media; lo ataron de pies y manos, y estuvo allí hasta la madrugada del siguiente día que un pastor lo encontró desato. Llévanse los ladrones un burro aparcado, un costal nuevo con coles, un pañuelo con una libra de jabón, y por no desperdiciar nada, seis maravillas, cantidad del estudiante, que de iba prevenido Juan del Rio. Misericordias ladrones, que no tienen perdon de Dios por no haber perdonado los seis maravillas.

GRONICA DE MADRID.

Noticia de los pueblos y administraciones donde han cabido los 80 premios mayores de los 808 que comprenden el sorteo de antes de ayer.

Números.	Premios Ps. fs.	Administraciones.
1850.	50000	Sevilla.
26195.	10000	Ferrol.
26766.	2000	Madrid.
20954.	4000	Idem.
10043.	1000	Barcelona.
27154.	1000	Idem.
23562.	1000	Badajoz.
29929.	1000	Barcelona.
4050.	500	Idem.
26399.	500	Idem.
68.	500	Villanueva de Córdoba.
25971.	500	Zaragoza.
20391.	500	Carmona.
9575.	500	Cádiz.
15424.	500	Valencia.
4939.	500	Idem.
21292.	500	Málaga.
991.	500	Córdoba.
29592.	500	Madrid.
5092.	500	Idem.
22569.	500	Vitoria.
5119.	500	Cartagena.
9009.	500	Idem.
26735.	500	Madrid.
6474.	500	Idem.
4200.	500	Idem.
7278.	400	Valencia.
41152.	400	Cermea.
12357.	400	Valladolid.
3074.	400	Valencia.
1577.	400	Madrid.
10418.	400	Algeciras.
6749.	400	Cartagena.
8507.	400	Cádiz.
14986.	400	Madrid.
15513.	400	Madrid.
25495.	400	Valencia.
12159.	400	Madrid.
7163.	400	Cádiz.
2498.	400	Madrid.
40595.	400	Villanueva y Geltrú.
11377.	400	Madrid.
6513.	400	Ciudad.
14035.	400	Talavera de la Reina.
14905.	400	Torremocha.
22155.	400	Barcelona.
26500.	400	San Fernando.
17095.	400	Córdoba.
7558.	400	Cádiz.
5176.	400	Málaga.

La Dirección general de Loterías ha dispuesto que e sorteo que se ha de celebrar el día 18 del corriente mes sea bajo el fondo de 144,000 pesos fuertes, valor de 50,000 billetes a noventa y seis reales cada uno, de cuyo capital se distribuirán en 808 premios y reparticiones 108,000 pesos fuertes en la forma siguiente:

Premios.	P. fs.
1.º de	50000
1.º de	40000
1.º de	4000
1.º de	2000
4.º de	1000
17.º de	8500
25.º de	10000
50.º de	6000
50.º de	100
678.º de	27420

—Por el Consejo de administración de las obras del Canal de Isabel II, se previene que el día 23 del actual a las doce de la mañana, se subastará a pliegos cerrados la saca; desbaste y conducción de 100,000 pies cúbicos de sílice, cuyo presupuesto, a razón de 5 reales cada uno, asciende a la cantidad de 500,000 rs.

El remate se verificará en Madrid en el local en que el Consejo de Administración celebra sus sesiones, en la Alcaía, casa denominada de la Alana, piso bajo, ante la comisión nombrada al efecto por el mismo Consejo de administración, con asistencia del director de las obras.

—Con motivo de la visita de los Camposantos, hemos oido lamentarse a muchas personas del aglomeramiento de cementerios que se nota a cortísima distancia de Madrid, y precisamente en la parte mas alta de la población. El general y el de la sacralidad de San Isidro están ya cercados de casas, y muy pronto quedarán dentro del círculo de la corte: el de la parral está también demasiado próximo. Unicamente parece bien situado el de la Sacramental de San Martín y San Marcos, en una altura ventisilva por el aire del Guadarrama y a conveniente distancia de todas las casas, aun las mas avanzadas en el camino de Fuencarral.

Las consecuencias que pudiera producir el descuido con que se ha dejado que se construyeran cementerios en el terreno por el cual se extiende rápidamente la población, no hay para qué decirlo; aun sin ponerse en el caso de la epidemia, en circunstancias normales, semejantes recintos son un foco de insalubridad que no dejará de producir sus resultados, especialmente en el verano. En vez de cerrar el cementerio general, como debia hacerse ya, y de pensar en los medios de reparar la improvisación que se ha practicado autorizando estas construcciones, hé aqui que como si no fuesen bastantes tres cementerios en poquísimo trecho, dos de ellos casi rodeados de casas, se proyectan, según nos han dicho, otros dos en la misma dirección; y se abren los ciemientos de San Martín y San Marcos, en una altura ventisilva por el aire del Guadarrama y a conveniente distancia de todas las casas, aun las mas avanzadas en el camino de Fuencarral.

Por lo que hace al hospital, ya la imprenta toda se ha pronunciado contra el sitio elegido, que sobre ser estrecho, mezquino, sin ventilación mas que por la parte del Norte, y sin acceso fácil para las aguas, aun contando con la venida del Lozoya, requisito indispensable para todo establecimiento de este género, no está dentro de la población tan solo porque la puerta no ha avanzado ya al sitio que tiene señalado tiempo ha, formando con la cerca una línea recta desde el ángulo de la que hoy existe hasta el portillo del cuartel de Guardias.

En cuanto a los nuevos cementerios que se proyectan, no dudamos que la autoridad les niegue la licencia. Bueno que se construyan del otro lado del Manzanares, en la altura de San Isidro; en el norte no debe quedar con el tiempo ninguno, mas que el de la sacralidad de San Martín y San Marcos, que reúne todas las condiciones necesarias para esta clase de construcciones. Solo falta que la junta directiva contribuya por su parte a que el campo santo adquiera rápidamente la importancia que está llamado a tener. Para ello no es necesario emplear un gran capital en esas costosas galerías de nichos, anaqueles repugnantes, testimonio de nuestro atraso en esto como en otras tantas cosas; basta con que adquiera terrenos y los cerque, vendiendo espacios de él, donde el interés individual hará mas que pudiera hacer nunca la sacralidad, entregada a sus propias fuerzas.

No solo no es necesario pero ni aun conveniente nivelar costosos terrenos, trazar calles de esta y otra tiradas a cordel, formar patios paralelos a guisa de tablero de damas. Un espacio carente, lo mas vasto posible, conservando todas las sinuosidades del terreno, seria suficiente para formar un jardín inglés donde cada cual pudiera adquirir cierto espacio y levantar allí según su capricho ó su fortuna la sepultura ó panteón que quisiera, sin mas sujeción que la del buen gusto. Todo lo que sea levantar patios y mas patios, es hacer un cementerio mas, sin ventaja notable sobre los antiguos. Ténganlos presente las sacralidades de San Martín y San Marcos, que ahora que tienen los patios de que disponen, están en posición de introducir en Madrid la forma de los cementerios franceses, que no tardará en ser la preferida dejando los nichos para los que se avengan a que los restos de las personas de su familia, tengan sobre sí los otros veinte colocados como los cajones de una drogueria. El cementerio a que nos referimos, si se sabe sacar partido de su posición y hasta de los accidentes del terreno que ocupa, está llamado a ser para Madrid, lo que para París es el P. Lachaise.

—El domingo por la noche junto al café Suizo, fué atrapado por unos caballeros un ratón que podía tener quince años. Mientras andaban con él casi a brazo caído, se paseaba tranquilamente a pocos pasos un muchacho, que al cabo se acercó al grupo con la misma lentitud por no perder su gravedad. Al ladrón se le aprehendió una navaja enorme que horrorizó a toda la concurrencia, porque era tan grande como él.

—Deseosos los individuos de la orquesta del teatro Real, de descubrir a un pobre huérf

